

[HEMEROTECA](#) > [13/06/2002](#) >

## Varios testigos señalan al acusado como autor del crimen racista de Aribau

E. BARRERA

Actualizado 13/06/2002 - 00:24:41



Uno de los testigos, momentos antes de entrar en la sala de vistas

BARCELONA. En la segunda jornada del juicio que se sigue en la Audiencia de Barcelona por la muerte de Hamid Saada Oualili, un español de origen marroquí que falleció en septiembre de 2000 de un disparo a bocajarro en la calle Aribau de Barcelona, el relato de los hechos efectuado por el acusado del crimen, Domingo C. A., quedó seriamente maltrecho tras la mayoría de testigos que prestaron ayer declaración. Ninguna de las seis personas -excepto una- que en la madrugada del 9 de septiembre acompañaba a Domingo C. A. vio la «pistola de juguete» con la que el acusado aseguró «haber bromeado toda la noche» y esgrimir después ante el fallecido.

Además, alguna versión vinculó directamente al procesado con la muerte de Hamid Saada Oualili. Es el caso de la expuesta por David M. H., un joven que coincidió con el grupo del acusado en el bar «Tal Cual» de la calle Aribau y que, al salir del local, vio a «Domingo encarado con uno de los tres árabes que pasaban en esos momentos por ahí, le vi sacar algo de la cintura y extender el brazo hacia la cabeza del árabe en un ángulo de 90 grados». «Todo fue muy rápido, escuché una detonación y la víctima, de la que salía humo de la cabeza, se desplomó», añadió el testigo que además aseguró que posteriormente, todos los que salieron esa noche se reunieron en una plaza cercana de su barrio, en Poble Sec, y escuchó a dos jóvenes decir «Domingo se ha cargado a un moro».

Pero este relato no es el único que vincula al acusado, ya que alguno de sus acompañantes puso ayer en boca del procesado palabras como «se me ha ido la olla» e incluso otro testigo explicó que al día siguiente «me dio una vuelta en coche -en referencia al acusado- y me dijo que no contara nada de lo que había pasado, y yo me imaginé por qué, ya que había muerto una persona y había salido por la televisión».

Por su parte, las dos personas que acompañaban al fallecido coincidieron en explicar cómo un hombre «de fuerte

complexión física» se abalanzó sobre su amigo, sacó una pistola de la cintura y le disparó a sangre fría sobre la cabeza sin mediar palabra. Sin embargo, ninguno de los dos pudo identificar al acusado como el autor de esos disparos. La segunda jornada de la vista se cerró con el testimonio del encargado del bar ante cuyas puertas se produjo el crimen. Describió a Domingo C. A. como un hombre violento, que siempre pedía las copas a gritos y golpes en la barra y que en muchas ocasiones iba acompañado por miembros de los seguidores ultra del F. C. Barcelona, los «Boixos Nois». Por último, apuntó que días antes del asesinato, un joven que acompañaba a veces al acusado le reveló que «había un albano-kosovar que había traído armas».

Domingo C. A. se enfrenta a una petición de pena de 22 años de cárcel por asesinato y tenencia ilícita de armas.

---

ABC

Copyright © ABC Periódico Electrónico S.L.U.